

URBANISMO Y POLIAMOR

María Tomé Nuez

La Cometa / Oficina de Innovación Cívica S. Coop / Civicwise

En la Escandinavia de los años setenta, el estado de bienestar se estaba instaurando a un ritmo tan acelerado que el gobierno lanzó el paquete de medidas más ambicioso hasta la fecha: que ninguna persona en riesgo de exclusión (mujeres, mayores, niñas o enfermas), tuviese que depender de otra para subsistir.¹

La idea que se planteaba desde los gobiernos nórdicos era evocadora y, de cumplir el reto, podría servir de espejo al resto de países. Esta es la premisa que relata el documental **La teoría sueca del amor**²: qué sucede si sustituimos las redes de apoyo y protección naturales (familiares y amigas) por un paquete de ayudas suficiente para convertirnos en personas totalmente autónomas. El relato del documental y de lo acontecido las décadas posteriores en el norte de Europa fue bien distinto. Paradójicamente, esta sociedad ideal del bienestar que puso la liberación individual como La Meca social, derivó en una plaga de soledad. Los nórdicos se fueron aislando progresivamente de sus redes interpersonales y acabaron viviendo y muriendo solos.

Son habituales las noticias acerca de personas que se encuentran muertas tras varios días en sus domicilios y no hablamos de hallazgos en viviendas aisladas en zonas rurales. Hablamos de personas fallecidas en viviendas colectivas en los centros de nuestras ciudades.

Recuerdo una noticia que me impactó mucho en su día acerca de una persona que falleció en China tras llevar un mes encerrada en un ascensor sin que nadie se percatara de su ausencia.³ Cuando una persona vive y fallece sola en tu mismo bloque de viviendas sin que nadie se percate de ello, estamos fracasando como sociedad. La soledad no deseada, en la actualidad, es una pandemia global y el urbanismo puede convertirse en un activo de salud⁴ en sí mismo.

¿ESTAMOS ABRIENDO UN NUEVO ABANICO EN LA FORMA DE RELACIONARNOS?

Para entender por qué hablamos de poliamor en este artículo, vamos a intentar realizar un ejercicio introspectivo para deconstruir y establecer una relación entre la soledad que introdujimos anteriormente, los cuidados y el amor.

El urbanismo actual está enamorado de un hombre joven o de mediana edad, principalmente de raza blanca y heterosexual, con cierto poder adquisitivo y sin diversidad funcional, que se desplaza en coche, centrado en producir. Esta relación romántica y monógama está dividiendo la atención y aislando al resto de colectivos sociales y toda su diversidad: personas mayores, niñas y adolescentes, mujeres, personas con diversidad funcional, lesbianas, bisexuales, trans, queer...

Y la realidad es que, como en el poliamor, el urbanismo se está perdiendo todo el potencial que podría aportarle esta diversidad en la construcción colectiva de la ciudad.

Escribe Brigitte Vasallo que la monogamia se desmonta construyendo relaciones de manera distinta. Y este es el nuevo corolario: ¿qué tantas formas de amar existen? o ¿qué es eso tan complicado de amar a otros? Cuando el núcleo reproductor es el que ostenta mayor identidad y protagonismo en nuestras relaciones, dejamos en un papel secundario al resto de redes: nuestras amistades, familiares, vecinaje...⁵

El urbanismo que se ha ido instaurando en las últimas décadas reproduce estas jerarquías propias del capitalismo y, metafóricamente, de las relaciones monógamas convencionales a la perfección. Se han diseñado ciudades contaminantes, más individualistas, menos cuidadoras y centradas en el capital. En definitiva, ciudades que están enfermas y nos enferman.

¹ La teoría sueca del amor. Víctor Lapuente, febrero de 2018, periódico El País.

² The Swedish Theory of Love (Documental). Erik Gandini. 2016.

³ Una mujer china fallece en un ascensor donde quedó encerrada más de un mes. EFE Pekín, marzo de 2016, periódico El Mundo.

⁴ Activo de Salud: cualquier factor o recurso que potencie la capacidad de los individuos, de las comunidades y de las poblaciones para mantener su salud y bienestar.

⁵ "Hay que proponer un movimiento terrorista del amor que ponga en riesgo el sistema". Entrevista a Brigitte Vasallo por Sara Plaza Serna, noviembre de 2018, periódico Público.

Sin embargo, esta nueva lógica urbana poliamorosa defiende que amplíemos nuestras redes de amor, afectos y cuidados y trabajemos en la construcción de redes de apoyo mutuas, donde los habitantes de las ciudades se cuiden y el diseño de nuestras ciudades se convierta en un activo potenciador de salud.

En la actualidad existen grandes ejemplos de iniciativas que trabajan en esta línea, como pueden ser las nuevas alternativas alojativas de vivienda llamadas *covivienda* o *cohousing*⁶ que, más allá de crear estas redes de apoyo, regulan el mercado inmobiliario y protegen la vivienda de la especulación, garantizando así el derecho a una vivienda digna.

Además, la creación de los Laboratorios Ciudadanos⁷ y la repercusión de la Salud Comunitaria en nuestros barrios, albergan en la actualidad un sinnúmero de iniciativas ciudadanas de carácter consolidado y experimental desde donde poder relacionarnos y establecer nuevos lazos afectivos en favor de una sociedad cuidadora.

Asimismo, no es casual que el movimiento *Fridays for future*, liderado por adolescentes y niños, tenga en su principal aliado a las Madres x el Clima⁸, reforzando así las redes globales de apoyo mutuo en favor de un bien común.

Establecer redes, crear alianzas y sinergias entre diferentes agentes, construir desde objetivos comunes, trabajar cooperativamente y aprovechar mejor los recursos son algunas de las claves que el Urbanismo Feminista nos marca para poner la vida y toda su biodiversidad (como gran fortaleza) en el centro. Entender estas nuevas formas de relación como el poliamor —que históricamente existían pero llegan con una fuerza renovada—, se presenta como uno de los aprendizajes más importantes en materia de urbanismo.

Si somos una sociedad interdependiente, entender estas nuevas formas de amor (desde lo afectivo-sexual y más allá de ello), nos convertirá en personas menos solitarias y nos hará poner la vida en el centro⁹. Tenemos un futuro verde y morado¹⁰ por delante lleno de retos que, de conseguirlos, convertirá a nuestras ciudades en lugares increíbles donde vivir.

Quizás fuera este el acto de rebeldía que buscaban aquellos países de la teoría sueca del amor.

Quizás ya lo estemos haciendo.

⁶ El cohousing ya es posible y estos son los proyectos españoles que lo han demostrado. Alicia Avilés Pozo, abril de 2019, periódico El Diario.

⁷ Laboratorios ciudadanos: espacios abiertos para crear comunidad. Alejandra Meléndez, septiembre de 2019, periódico El Mundo.

⁸ Madres por el cambio climático: la lucha ecologista no tiene edad. Alejandro Tena, mayo de 2019, periódico Público.

⁹ La vida en el centro: voces y relatos ecofeministas. Yayo Herrero, Marta Pascual y María González Reyes. Libros en Acción, 2018.

¹⁰ Ecofeminismo. La vida en el centro: voces y relatos ecofeministas. Yayo Herrero, Marta Pascual y María González Reyes. Libros en Acción, 2018.